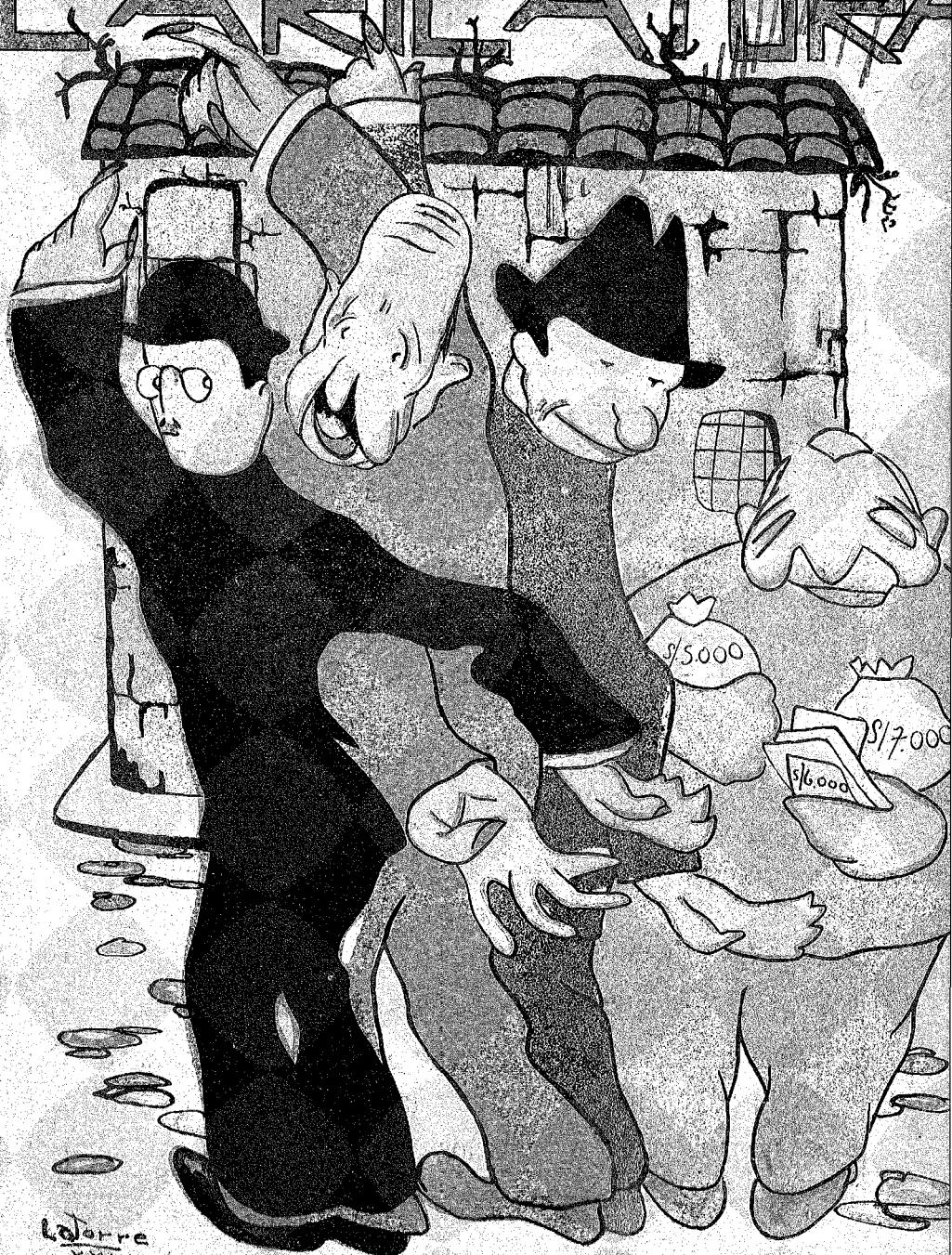


LA PLATA TAMBIEN SE  
BAILA NAVIDAD DE "ENCUENTRA" S.C.



"LA PLATA TAMBIEN SE BAILA NAVIDAD DE "ENCUENTRA" S.C."

DEFENSIÓN

# INTUITIVA KOMOLL

(Psico-Fisióloga)

CONSULTORA DE LO MAS SELECCIO DE HISPANO-AMERICA



## EXITO EN 20 PAISES

Carrera Pichincha (calle Angosta) entre los  
números 44 y 46.—(Casa del Dr. Navarro, bajos)  
De 9 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Consultas: Caballeros 3-8.—Señoras 3-5.

Encamina a la acertada solución  
de asuntos íntimos o de particular  
interés

No atiende consultas sobre política, religión, enfermedades, hurtos, ni basadas en la cartomancia, sortilegios y demás estultas supersticiones.

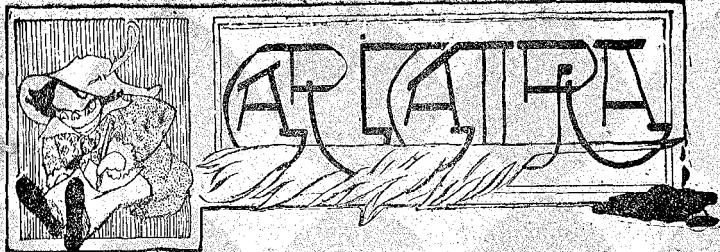
## ES DE BUEN GUSTO...

Jardines bellamente decorados, en sus bordes, azoteas que atraigan la vista, ventanas, puertas y chalets, adornados con arte: ¿todo eso lo reclama su buen gusto?

Pues, haga sus contratos con la

## Escuela de Artes y Oficios

en cuyo taller de **Cerámica**, Ud. puede mandar trabajar inmediatamente macetas, mariscos, frisos tubos y toda clase de adornos.



REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO N°. 40

APARTADO DE CORREOS LETRA Z.

AÑO III

Quito, Febrero 27 de 1921

NÚMERO 90

## CHIMBADORES

No me era desconocida la palabra; pero, la verdad, puesto en el caso de dar una definición perfecta, estoy seguro de que no habría podido salir del paso. Y como ha venido a ser en estos días el tema de actualidad, la nota más comentada y el asunto más apaleado, he buscado en todos los Diccionarios, inclusive en los extranjeros, el verdadero significado y el concepto preciso y técnico de la voz "chimbador".

He aquí lo que dicen los libros eruditos:

"*Chimbadores*. — Primera acepción. — Cierta especie de acaudalados, sin vergüenza, que, aprovechándose de su dinero mal o bien adquirido, se enredan en combinaciones indecorosas en los remates de la Beneficencia. — 2º. acepción. — Ciertos jovencitos, también sin vergüenza, que no tienen capital, pero tienen parientes o padrinos ricos, para intervenir en esas combinaciones. — 3º. acepción. — En general, "chimbador" es el que se presenta a intervenir en un remate solamente para subir las posturas hasta obtener alguna gaucha de los postores de buena fu, y entonces retirarse".

Un diccionario portugués dice que *chimbam* "os jóvenes que desean tener mucha vestimenta barata, y también os ricos avaros que ni siquiera vestir saben".

"El Comercio" de Quito y un diccionario francés han dicho las mismas cosas, creyendo hacer salir los colores a las caras de cuero de búfalo de los chimbadores, (aludiendo a los de la última horopa); mas yo creo que es completamente inútil—pues hay chimbador que es todo un señorón y que declara muy frecuentemente que "la plata se gana lo mismo sudando en el campo que sudando, de vergüenza".

Creo que basta esta pequeña explicación para conocer lo que son chimbadores, en general, y lo que son *nuestros* chimbadores; pero es menester advertir que los nuestros se dividen en das categorías: los chimbadores generosos que cedan lo que no es suyo a las casas de caridad en el momento mismo en que se ven cogidos con las manos en la masa, y los chimbadores *irreductibles*, que, aunque "sudan de vergüenza", como el dinero está ya entre sus manos de hierro, antes que soltarlo preferirían que les cortasen las dos piernas.

Pero en fin, como se trata de señores muy importantes y muy honorables, no quiero faltarles al respeto debido y prefiere callarme y pasar a otras cosas más divertidas.

Palemón

## Y LA DEJÉ PASAR

*...Y la dejé pasar, sin decirla el arcano  
de mi melancolía...*

*Todo en mí, me decía  
¡acércate! y fui a ella como un sencillo hermano,  
y me tendió la mano,  
y me tendió la mano, y no la dije nada,  
y no la dije nada.*

*Partía...*

*Y cuando ella muy lejos, mis voces ya no oía  
algo, de muy adentro, me gritó que perdía  
¡para siempre! perdía  
lo que debió ser mío y ya no ha de volver,  
lo que debió ser mío...  
tendí mi mano trémula al vacío  
como si la quisiera detener...*

*Estaba ya tan lejos... sentí frío...*

*¡Ella, la muy lejana, no regresaba a ver!...*

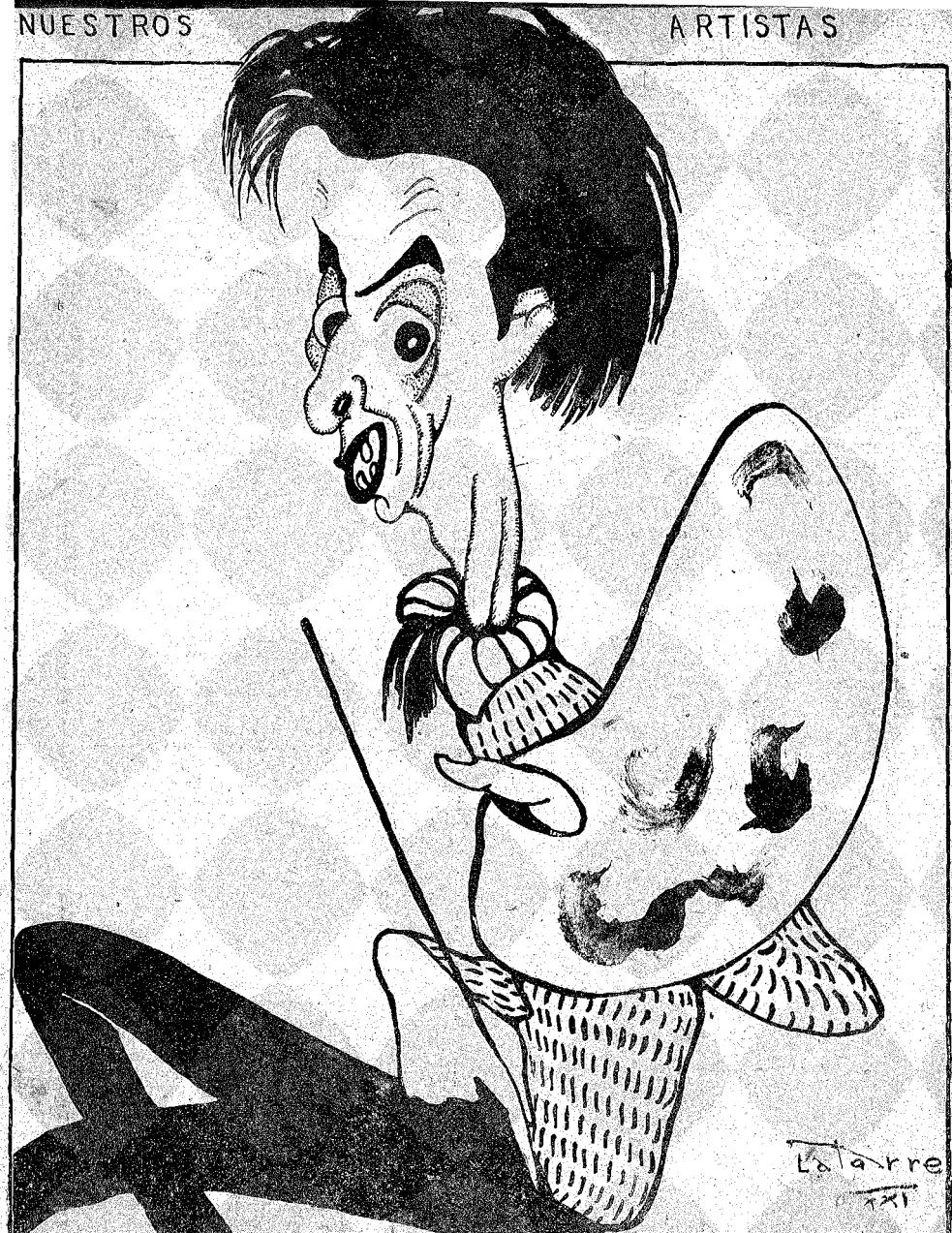
*Talvez tuvo el secreto de lo que busco en vano,  
talvez ella sabía...*

*Tuve su mano pálida en mi mano,  
y la dejé pasar, sin decirla el arcano  
de mi melancolía!...*

**Manuel Benjamín Carrón.**

NUESTROS

ARTISTAS



MAESTRO PINTOR Y TAMBien CONFERENCISTA ...

# Un gran.... poeta

¡Han visto ustedes el "Almanaque Ecuador Ilustrado", que está repartiendo gratuitamente a sus clientes el Sr. O. B. Sánchez, propietario del establecimiento "La Editorial Artes Gráficas"?

Si no lo han visto, no han tenido hasta ahora el gusto de leer los versos de un grande, grandísimo... poeta que se da a conocer recién entre nosotros, con frutos exquisitos y sazonados.

Ese poeta novísimo se llama don Desiderio de Olano. Fisca con los 55 años y es español de nacimiento, o *chapetón*, como se les llamaba antigua y vulgarmente a los hijos de la "Madre Patria".

En el "Almanaque Ecuador Ilustrado" ha publicado una *Canción a Filis*, que, por la novedad de pensamientos, fuego de expresiones, belleza de forma, arte exquisito de poesía, deja *tachuelas* a cuantas canciones hemos leído y cantado hasta ahora.

Voy a copiarla y comentarla, y entonces sabrán ustedes lo que es bueno.

Empieza así la Canción de don Desiderio:

"Cuando en tu alegre balcón  
fijas alegre tu asiento..."

Les recomiendo que tengan presente en la memoria, aquello del *asiento*, porque puede servirnos para después. Vamos de nuevo:

"Cuando en tu alegre balcón  
fijas alegre tu asiento,  
no sé, Filis, lo que siento,  
vuela a tí mi corazón".

Pura contradicción! Dice que no sabe lo que siente, y, en el siguiente verso, nos declara que *eso* que siente es sencillamente el vuelo de su corazón, que se le escapa como un pájaro que sale de su jaula.

Sigamos:

"cuando te veo pasear  
derramando sal y gracia,  
mi pecho todo se espacia  
para más y más te amar".

Con razón anda siempre tan estirado y rígido, don Desiderio! Ahora ya me lo explico. Es que va tras de la señora de sus pensamientos, de su Filis querida, al olor de la sal y gracia que ésta va derramando en su paseo, y entonces jalarl se

le espacia el pecho y se vuelve todo él más tieso que un palo, de modo que le cuesta mucho trabajo el voltear a ver, como si tuviera el pescuezo *envarado*.

Adelante:

"Cuando a mis solas estoy  
pensando conmigo mismo..."

Alto ahí! ¡Oímos será aquello de pensar consigo mismo! Porque ésta es la primera vez que veo escrito semejante adefeso. Se pude y se dice "conversar consigo mismo, pechar consigo mismo", como debe saberlo don Desiderio, pero, pensar consigo mismo!...

En fin, sea como quiera y sea que Don Desiderio piense, converse o peque "a solas consigo mismo" es lo cierto que en esos momentos algodíos... Pero dejemos que nos cuente con su propia boca lo que entonces le pasa:

"sumérjome en un abismo  
y allí contigo... allí soy".

Es natural que le parezca que se hunde en un abismo, porque se le ha de oscurecer la vista, ha de sentir zumbidos en los oídos y, sobre todo, ha de figurarse que está con la dueña de sus pensamientos. ¡No es poco para un enamorado, tan ardiente como don Desiderio, ponerse a pensar a solas consigo mismo!

Penúltima estrofa:

"cuando en la noche mi sien  
ciño con vano beleño..."

Linda figura retórica aquella, empleada por don Desiderio! No sé cómo se llama; pero consiste en ennoblecer un acto de suyo prosaico. Porque, con esa delicada circunlocución de "ceñirse la sien, por las noches, con vano beleño", lo que ha querido decir don Desiderio es que, cuando va a acostarse, tiene la costumbre de amarrarse la cabeza con un pañuelo de algodón, para que no le haga frío en la calva!

Bueno, pues; y ¿qué sucede entonces?

"ay Filis! sueño y más sueño  
que eres tú sola mi Edén".

Pero ¡cómo será ese sueño! Porque lo natural es que se sueñe que se está al lado de la mujer amada, qué se le dice ter-

nezas y se oye de sus labios palabras de amor, que se lo besa, que se le... Pero soñar que es un Edén! Francamente no comprendo. Voy a ceñir yo también mis sienes esta noche con "vano beleno", para ver cómo es aquello.

Última cuarteta:

"Esto es vida o muerte, di!  
Yo ignoto si es vida o muerte..."

Ni si nos hubiera contado en los versos anteriores los martirios y tormentos más crueles y horrores! Porque, todo eso de sentir que vuela el corazón al balcón de la chicha, y que se le espacia el pecho para más y más *le amar*, y que se sumerge en un abismo cuando está pensando consigo mismo, no es, pues, según creo, algo muy duro, muy triste, muy doloroso, para renegar y preguntar si todo ello es vida o es muerte!

Acabemos:

"Mas ésta será mi suerte,  
hasta que me des tú el sí"

Pero qué ganas tiene ésta don Desiderio de que lo dé él sí, *Filis!* Y creen ustedes, lectores amables, que no le habrá dado alguna vez, en su larga vida...

Además de esa famosa canción tiene otros versos el mismo don Desiderio de Olano en ese Almanaque, que son para desternillarse de risa.

No es posible comentarlos todos, porque no acabaría nunca. Basta con copiar algunos y apuntar las reflexiones que se me ocurren.

Hay en la página 54 unas "Reglas pedagógicas" en verso, que más parecen una charada o un ajetijo: Van a ver:

"El maestro es dividendo  
son sus clases divisor;  
pues, si aquésta va creciendo,  
va el cuociente decreciendo,  
y el fruto será menor."

Entienden, ustedes, lo que ha querido decir? Pues ahí viene otra, que es una especie de vice-versa de la anterior:

"El maestro es dividendo  
son sus clases divisor;  
pues, si éste va decreciendo,  
ta el cuociente creciendo,  
y el fruto será mayor?"

Me enseñaron en la escuela que la prueba de la división es la multiplicación, es decir, que para saber si una división está bien hecha se acude a la multiplicación.— Yo rogaría a don Desiderio que me pruebe, por medio de las "multiplicación", que la división de sus "Reglas pedagógicas" está

bien hecha. Porque a mí me parece que está mal. Y para esto hasta le permitiría que se entregue unos cuantos días a pensar consigo mismo...

Recorro algunas páginas del Almanaque y en la 80, me encuentro con este aviso curiosísimo de nuestro genial poeta: "Redacción y corrección de toda clase de escritos en prosa y en verso.—Consultas sobre filosofía y letras.—Honorable: cinco sueldos por hora o fracción de hora.—Despacho: de 4 a 5 p.m., en la carrera de Oriente..."

[Caracoles!] Pero ese hombre se va a hacer riquísimo en dos por tres. Porque no es poco eso de cobrar por una fracción de hora lo mismo que por una hora. Gracias a que sólo consagra una hora del día a las *consultas*, porque ya sabemos que las veintitrés restantes horas del día las consagra a seguir a *Filis* en sus paseos, cuando ésta va por esas calles de Dios derramando sal y gracia; a mirarla cuando está en el balcón; a pensar consigo mismo, y a dormir, cuando la tiene con un panuelo de algodón...

Yo le aconsejaría que se dejó de estas andanzas amorosas que le hacen pasar amarguras, hasta no saber si es vida o muerte lo que lo siente, y que consagre a las consultas sobre filosofía y letras todas las veinticuatro horas y más fracciones de horas del día. ¡No sé que así irá creciendo el divisor y el fruto será mayor, aun cuando el pobre dividendo vaya enflaqueciendo y muriendo!

Demos fin con este don Desiderio copiando su famosa quintilla dedicada a Campoamor:

"Bien te cuadra tu apellido,  
yo poeta Campoamor;  
pues, en lo que en tí he leído,  
casi siempre he visto unido  
el campo con el amor."

No quiero terminar este artículo, sin padecer tan preciosa poesía:

"Con cambio ligero y vano  
Bien te cuadra tu apellido  
yo mal poeta de Olano!  
Pues en lo que de tí he leído,  
casi siempre he visto unido  
El mal olor con el . . . ."

Y era para este momento, que les rogué a ustedes, queridos lectores, que tuvieran presente en la memoria aquello del alegre asiento de *Filis*!

Y con esto hasta la vista, hasta cuando vuelva a publicar más versos don Desiderio o algún otro que se le parezca.

**Filisteo Olorano.**



## Renunciación

Para Augusto Arias.

Perderse en una ola guis y funambulesca  
Para ahogar por siempre nobles ensañaciones,  
y vivir de la farsa locamente grotesca  
que es la más dolorosa de las renunciaciões.

Fraternizar con muchos, vaga y frívoloento  
sacrificando todo puro y sagrado ideal.  
Pasar ante lo bello indiferentemente  
cubiertos por la venda de la vida real...

Al espíritu inquieto llegarlo a aprisionar  
como si fuera una ave alocada e intrusa  
que rimara doliente su vida abstrusa.

Renunciar ipconscientes todo sagrado anhelo,  
descender en silencio al despiadado suelo  
y sentir vagamente el dolor de llegar...

Isabelle de Villars.

1-13-MOMXXI.

## La carta que no llega...

Para Caricatura.

Y nunca jamás llega la carta que espero cada día.  
A veces cuando llegan tantas, blancas, azules, grises u orladas de negro, nerviosamente las revuelvo entre mis manos febriles para ver si entre ellas está la pequeña y perfumada carta que espero cada día...

Yo la conocería al instante. El sobre diminuto, la letra ágil y fina y la distinguida blanctura marfileña de pergamino.

Así es la ansiada carta que espero cada día. Ella no llegará nunca, bien lo sé. La mano que la escribiría ya no pondrá mi nombre de misterio sobre el diáfano pergamino marfileño... aquella mano suave no ondulará trémula escribiendo ternezas y mimos. Está encerrada sobre su corazón inerte...

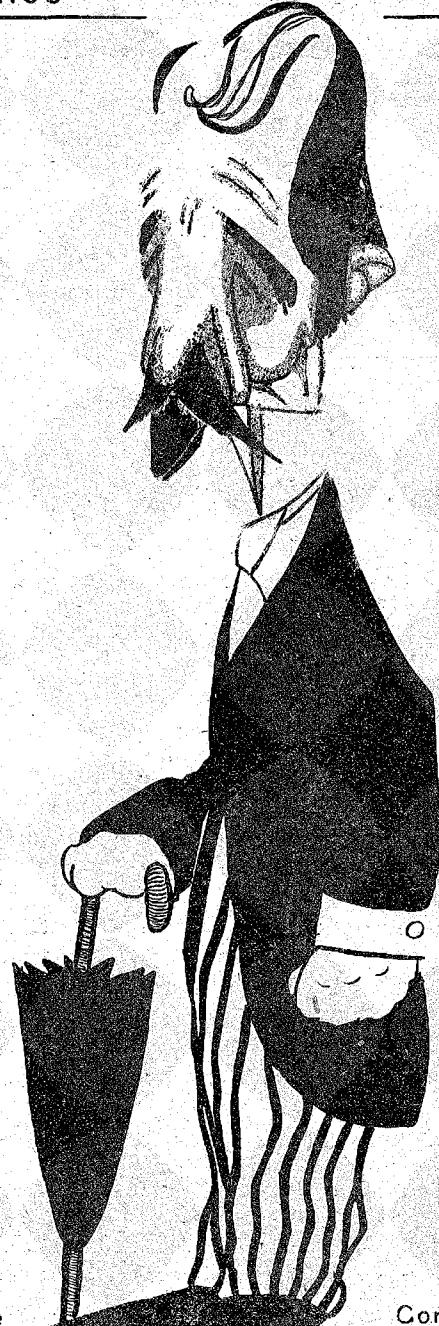
Y yo, sigo esperando cada día la carta que nunca llegará o que probablemente sea portadora la dama Pálida de trágica sonrisa y descarnada faz...

Djenana.

1921.

NUESTROS

COMISARIOS



Latorre  
XXI

EIS. L.F. CARRION

Modelo de  
al cielo que no se

Comisarios de aldea (Rogarrios)

le ocurría hacernos comer la caricatura porque  
nos malcriaría

Biblioteca Nacional de Ecuador "Eugenio Espejo"

## El hombre que se sacó el premio gordo

*Historieta moral en varios cuadros, dedicada a mi amigo Pantalón, que sueña con sacarse la lotería.*

Yo no sé, lector amigo, si Ud., como Pantalón, a quién dedico esta historia edificante, o como este mismo modesto cronista servitor de Ud. o como más de un vecino del frente, es un devoto de la lotería y en la suerte espera para remediar sus males, que, de seguro, los tendrá. Si poco le imparte el sorteo dominical y a hueco les nenan las propagandas al respecto del señor Vivar Queva o del señor Gallardo o del más humilde señor Jijón, hombre feliz y sabio es Ud., que no se deja llevar de pompas de jálón ni de vanas esperanzas; pero si, como es más probable, también su cabeza se ha llenado del humo del ensueño y a andar ha echado su imaginación por los campos de la fantasía cada vez que el billete tentador y llevador de la suerte le sacaba unos cuantos cuartos, perdido se halla y, acaso, puede aprovecharle mi cuento.

Se podría titular «El cochero de la malaventura o De cómo fui desdichado don N. que se sacó el premio gordo». Extensión: a juicio del autor y a expensas de su mayor o menor ingenuo y gracia. Lugar del suceso: esta bendita Capital del Inca en que Ud., y yo vivimos, mal que nos pese. Época actual, pero susceptible de extenderse al pasado o al futuro, según se deseé.

Porque es el caso que, con la voluntad de Dios y de las Autoridades de Policía, llegó a Quito en meses anteriores un caballero austriaco o ruso, que lo mismo da para la historia, cuyo nombre no quiero ni puedo recordar, y establecióse en la Capital ecuatoriana. Un buen día, mi don N. se presentó, sonriente y satisfecho, al señor Gallardo, donoso Agente de la Lotería de Guayaquil; razón había para el regocijo del caballero, desde luego, y sobrada, que no es poco ni de todos los días el sacarse el premio gordo, y el señor N. tenía ahora medio billete del número favorecido por la suerte, como quien dice, cinco o diez mil suertes en cartera, venidos por arte de encantamiento...

Era para morirse de alegría, que también la alegría mata según es fama; y el afortunado extranjero a punto estaba de ello; mas, he aquí que la escena cambió de

improviso, y en pesares, sustos y vinagres se torcan las dichas del malaventurado. ¿Qué pasaba! ¡Pues qué había de pasar! El premio se había cobrado ya íntegramente en Guayaquil, y lógico era, deducir que este medio billete que nuevamente resultaba, debía ser falsificado, y su poseedor, individuo de dánadas intenciones que con la justicia habría de entenderse por su pretendida estafa.

Con lo que mi señor extranjero, sin mayores averiguaciones, fue a parar en manos de jueces y de alcaldes y, antes que billetes de banco sugestivos y llevadores de ilusiones y de dichas, tuvo sobre si los pañuelos y los sinsabores del sumario que, por falsificador, se le seguía. Todo lo cual no es, como usted, lector, comprende, lotería afortunada ni cosa de ser apetecida mayormente.

Se trinó, con la lenidad acostumbrada en esta santa tierra, el proceso; los peridicos cotidianos publicaron, en gruesos caracteres, el hecho innizado; trabajo tuvo, y no poco, el señor Comisario con tal jucio; y el miserio austriaco de la historia soportó, no sé si estoicamente, cuatro o cinco inacabables meses de prisión con todas las molestias y los desaguisados a que el presunto reo se ve sometido.

Para la sentencia definitiva, se pidió a Guayaquil el número cobrado, a fin de compararlo con el del austriaco. Y aquí viene la sorpresa: los peritos, gente seria y consciente de sus opiniones, declaran unanimemente que la supuesta falsificación no existe, y que tan verdadero es el uno como el otro billete, con lo que el delito dejó de ser y el malaventurado presunto reo queda inocente como el que más, inclusive el señor Gallardo, Agente de Loterías, y la Junta de Beneficencia Guayaquileña.

Ahora yo no sé qué vaya a hacer el Sr. N. para tomar la revancha; ya que no es cosa de quedarse tranquilito y fresco como sin nada, después de ciento veinte días de encierro inmotivado. O, cuando más, motivado por el hecho de haberse sacado la lotería, por permisión de Dios y de la suerte.

le. Y razó tiene nuestro héroe de exigir daños y perjuicios y completa reparación para sus males.

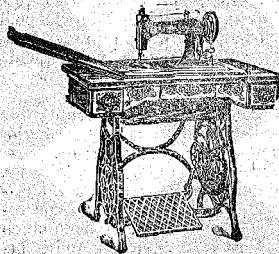
Pero he de hacerle notar a usted lector, y en particular a mi amigo Pantalón, cómo es de fonda en enseñanzas la malaventura del señor don N. para los que, boba lievemente, soñamos con el premio mayor y en él confiamos como en un nuevo Mesías prometido.

Porque no es del todo aceptable, ni con mucho, aquello de que todas nuestras esperanzas se desvanezcan sin motivo y en vez de los inusitados palacios que nuestra imaginación soñó y de los arabescos maravillosos que bordó al margen del número premiado, sólo encontrremos la cara fosca de un señor juez que nos acusa de ladrones y de otro señor juez que nos amenaza con presidio y de otro señor juez que es como el coco de los temores infantiles.

Y vaya si será envidiable eso de andar en dimes y diretes con la Justicia—hembra caprichosa y ocultadora de amarguras—por el delito de haber tenido suerte y haberse sacado la lotería.

Que, en este caso, resulta una verdadera lotería de desgracias sin razón que lo illoven al desventurado y que nos hacen pensar cuán irónica es a veces la suerte, que cambia en pesares y en esfuerzos esta anhelada dicha de acertar con el número premiado, y, antes que felicidades y sonrisas, pone en el número afortunado—el de la parada—por lo menos la perspectiva sarcástica de unos cuantos años de encierro en los que no le queda otro recurso que seguir soñando con los pesos que se le escaparon de las manos...

Valentin de Grijalva.



IDEAL

son las mejores máquinas de coser y  
las vende en sus almacenes

The Quito Electric Light and Power Comp.

## El Dr. Carlos Alberto Serrano

pone en conocimiento de su clientela que ha trasladado el **Consultorio** a la casa N°. 31 de la calle Mejía, donde ha instalado también una **Clinica** —la que fue del Sr. Dr. Mario de la Torre—en la cual atenderá como de costumbre a sus **CLIENTES** y más personas que le honren con su confianza :

Horas de consulta:

de 2 a 5 p. m.

A los militares de 11 a. m. a 12 m. y de 5 a 6 p. m.

Clinica, Consultorio y Domicilio: Mejía Núm. 31.—Teléfono 1-2-5.

# MARIPOSAS GRISES

Es la hora del crepúsculo. La tarde se desmaya a la tiernilla luz agonizante que baja de los cielos, aromada por el perfume voluptuoso que asciende de las flores.

La brisa es como el anhelo de un amor imposible que llora quedamente, fuga hacia lo ignoto y deja temblando los tallos de las flores y encorvadas las copas de los álamos.

Una a una, como un abeguirse de luceros en la sombra, van cayendo en lluvia de flores raras las ilusiones de mi alma; y el hastío vierte su veneno en el cálix inmaterial de mi Esperanza.

Alucinado de angustia contempló mi Vida que como una enorme mariposa entumida vuola temblorosa por la inmensidad.

Mis pupilas agrandadas avizoran en vano un resquicio de luz. Todo es sombras, sombras flotantes sobre el mar oscuro de mi vida, que rompe sus olas bravias e impotentes en el duro peñón de lo Fatal...

Y mis sueños, mis sueños imposibles van cayendo tristemente y uno a uno en las oleadas de brisa, qué fuga llevándose consigo el perfume de las flores y el aroma de mi alma...

¡Mis recuerdos... Amadas lejanas!... Ojos divinos!... Dulces miradas de mujeres, que al pasar fugaces por sobre mi frente ensombrecida dejaron más tristeza en mi corazón, porque no volvieron..., porque no volverán nunca . . .

Pero... yo he visto el poema de las flores, el poema de amor y de melancolía de una rosa y de un lirio. Es la rosa de pétalos blancos como ensueños, y de pétalos rojos como heridas sanguinantes el lirio. Y toda la mañana y toda la tarde, mirándose muy de cerca, curados sus tallos al viento de los vientos, hilvanaron sus ensueños con rayos de luz de sol. Y tantas y tan bellas cosas se dijeron, que un jilguero posándose en la rama de un álamo vecino, rió con la dulzura de sus trinos el lenguaje fragante de las flores; y el revuelo de una mariposa de oro bordó una aurea corona en las frentes perfumadas del lirio y de la rosa...

Diálogos de amor, promesas y juramentos de las flores en la ilusión de su albero, sin saber que el viento jugaba con ellas...

Y a la hora del crepúsculo el idilio continúa...

Desde lejos vienen silbando los vientos Un largo estremecimiento agita los árboles del huerto. Puebla los aires un rumor de cristales rotos y besos fugitivos...

Y pasan las rachas de viento y vienen otras... y otras... y otras...

Los tallos de las flores se balancean locamente; hay en los aires un vibrar de carcajadas y de risa; y a cada vaivén del viento, la rosa y el lirio se inclinan en pañuelos inverosímiles, en la locura infinita de sellar con la castidad de un beso el pacto de amor que hicieran con la exquisita esencia de sus cálices...

La rosa y el lirio se entrelazan en un abrazo que diríase inmortal y funden la seda de sus pétalos rojos y blancos en el éxtasis del castísimo beso de amor.

Mas, la frágil levedad de esas corolas no resiste al violento impulso de los vientos, se deshacen, y por breves instantes, revueltos flotan en el aire, los pétalos de lirio como gotas de sangre y los albos pétalos de la rosa como lágrimas congeladas, y luego... los remolinos de viento los dispersan en la sombra...

Los tallos desnudos se enderezan temblando de tristeza y de frío . . .

¡Oh Amada lejana e imposible!... pienso en nuestro idilio triste, hecho todo de miradas, de sonrisas, de la escena primaveral de nuestras almas, pienso en ese mil loco anhelo de ir hacia ti, y en la belleza principesca de tus manos rendirte en un beso los químicos ensueños de mi alma.

Y pienso también, que quizás fue mejor que la vida nos separase para siempre, dejándonos la dulce nostalgia de un ensueño irrealizado...

Talvez al roce de mis labios con el arañeo de tu frente y al contacto de mis manos con las tuyas de diosa, el viento de la vida se hubiese llevado en sus remolinos como gotas de sangre y como lágrimas congeladas, deshecha, la flor de tus ilusiones y las mías.

Y nuestras almas heridas por la realidad se hubiesen alejado temblando de tristeza y de frío...

La Realidad es triste... La Realidad desflora implacable el rosal de los ensueños...  
...¡Oh Amada lejana!...

Gerardo Gallegos.  
Quito—1921.

DEBIDO A LA ACCION ESTIMULANTE DE LA **SAEVITAE**  
SOBRE EL CORAZON, ES SUMAMENTE UTIL EN EL TRATAMIENTO DE GOTA Y DE REUMA EN  
AQUELLAS PERSONAS QUE SUFREN DESORDENES CARDIACOS.



LA EDAD MAS FLORIDA

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

## COSAS...

Todos nuestros cronistas buscan siempre los más sugerentes títulos para sus crónicas. "De la vida que pasa", dice eufóricamente el uno y ocurre que ni la vida pasa ni el escritor la verá pasar siquiera. "Al Oído", dice el otro para esperarnos una serie infinita y desesperante de vulgaridades que por ser tales, hasta los sordos las saben de memoria. "Crónicas Ligeras" se permite aplicar un tercero a las jerigonzas más pesadas que han soportado las gacetas. "Mis Crónicas" apunta—con aire de dómico—el de más allá, como si dijera: "mis libros", "mi nombre", "mi fama"... Y así, sucesivamente, cada cual se esmera en buscar los nombres más atractivos para sus latas, como si el mérito de un escrito dependiese de su epígrafe o del nombre que lo suscribe... Vanidad de vanidad!... Por eso, es preferible adoptar un nombre modesto para las gacetas así mismo modestas, que, no aspiran sino a satisfacer la necesidad propia y muy personal de comentar lo que buenamente se puede sin alardes de literatiles incipientes ni desplantes de periodistas consagrados... Estamos, carísimos y respetadísimos hermanos en N. S. el Despropósito...

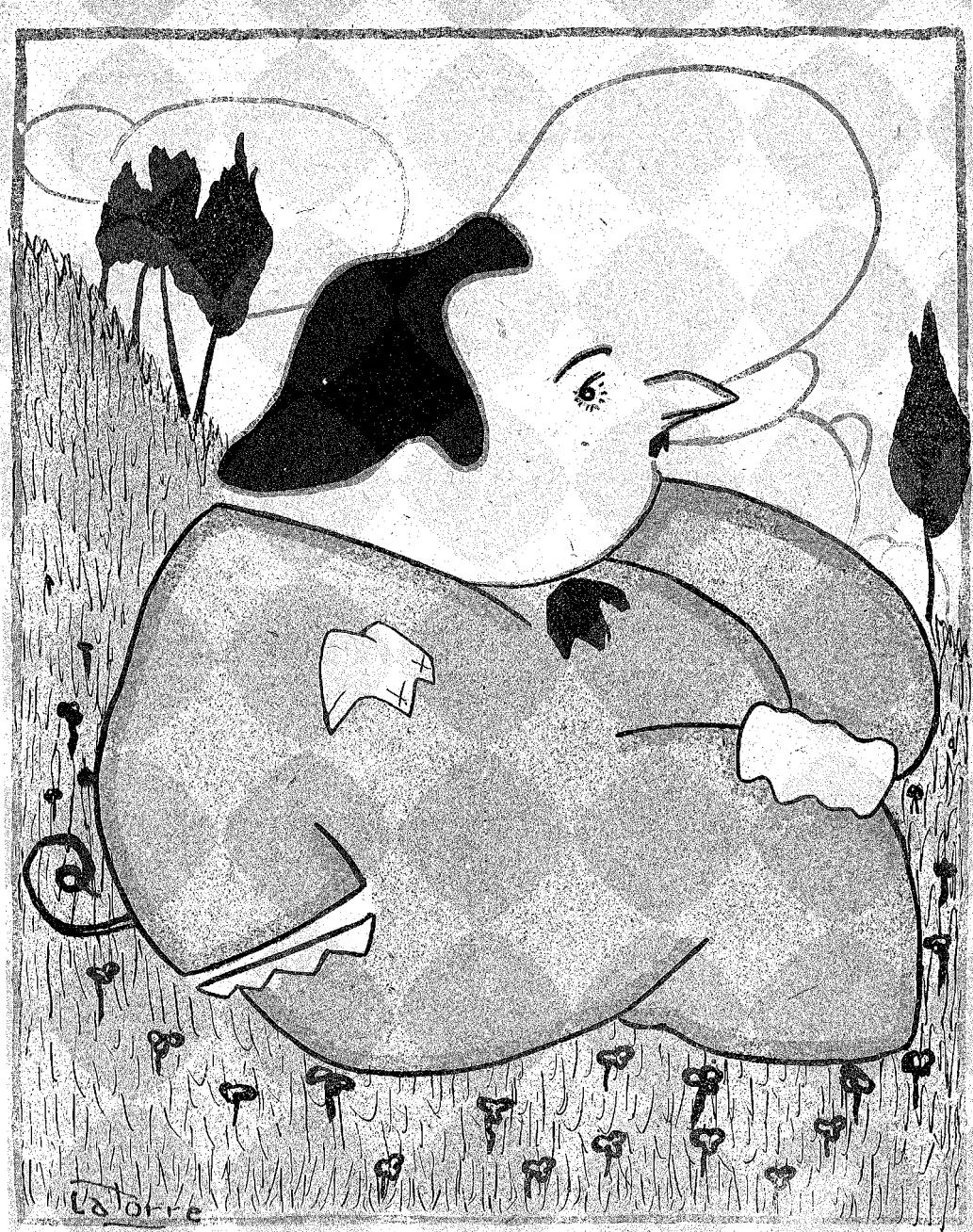
Porque han de saber ustedes que entre los chicos de la prensa que conozco, casi todos, por no decir todos, adolecen del mismo mal: la suficiencia. Para ellos es escribir un artículo bueno o malo, hacer unos versitos con o sin consonantes en la punta, relatar sucesos viejos y vulgares en prosa almidonada y cursilona, equivale a la consagración definitiva... "Ah!", se dicen para sí, si yo escribo, si yo hago versos, si yo pergeño canticos y poemas y romanzas, si yo... lleno cuartillas sin dificultad... ya puedo vanagloriarme de que soy un hombre superior... Los demás, los demás..., como no hacen nada de lo que hago yo, bien merecen el desprecio de sus semejantes..." Salomoncitos de nuevo cuño, genieillos stetmesinos, escribidores prodigios, vosotros sois los únicos llamados a gobernar el mundo!...

Nosotros hemos querido, por todo lo expuesto, bautizar a estas hitachas con un nombre humilde: "Cosas" y nada más. ¿Qué más pueden ser si no? Cosas de la vida corriente... de la que pasa y de la que no pasa, porque hay vidas pasan y vidas que no pasan, con redundancia y todo, como lo vamos a

ver. Una vida que pasa sin siquiera dejar huellas de su paso es el paso, por ejemplo, del Presidente del Senado o por la Presidencia, el que nos ha resultado tan amigo del secreto que hasta impone el secretismo en las cosas oficiales para que pasen sin siquiera arrancar una mirada a la prensa y a sus hombres. Una vida que no pasa y que se está queda es, pongo por caso, la del señor General don Luis Alberto Jaramillo, a pesar de todos los envejecimientos posibles. Y hay otros que pasan su vida... pensando en sus cosas, sin jamás acabar de pensarlas, víctimas de cruel obsesión. Y también existen seres que pasan.... y pasan y que lo pasan bien: el doctor Reinaldo Samaniego y el Director de Correos.... Pasar: eso es todo; todo en eso consiste...

Y como todo es pasar, éste ha sido el tiempo de que pasen y pasen muchos personajes políticos y de que se digan muchas cosas imposibles. Y así, mientras el doctor Tamayo se marchó a Guayaquil con el propósito de meterles en vereda a banqueros y agenteones, de ese puerto vino hasta acá a pasar una temporada el Sr. Dr. José Vicente Trujillo, estimable joven que dice haber llegado a la cumbres políticas; y con él ha venido también otro estimable, y otro joven, y otro político autor de muchas cosas en el último Congreso que por poco no se le declaró "un caso". Por su parte, don Rodolfo Baquerizo pasó, por sólo pasar, unos días en Riobamba, ciudad en la cual dizque arde la revolución como el fuego en las techumbres de las casas y el plomo en los días de earnestadas. No pasan pocos días y un honorable señor Senador y Periodista, abandona sus clases en la Universidad y se dirige a Guayaquil... Y cualquiera se pregunta: tantas idas y venidas son de alguna utilidad?...

Y con estas y con las otras, sucede que ya mismo se arma el tibio del siglo en contra del Gobierno. Al menos, así lo creen quienes, expertos como son en el juego del tablero de la Política, saben a ciencia cierta el por qué del movimiento de ciertas flechas y conocen la mano que las dirige, encuadra y ordena... ¡No se dice, pues, que aquí, en la liberrima Capital del Inca, han tenido reuniones secretas y hasta públicas los conjurados! ¡Y que, al calor del Cham-



EL DIPUTADO J.J. ICAZA NOBOA

**Doctor Luis E. Gómez González**  
**MEDICO - CIRUJANO**

Consultas de 3 a 5 p. m.—Carrera Chile N°. 65—Frente a la Escuela  
de la Merced.

paña, se ha fraguado el más estúpido de los complotos revolucionarios que han visto los siglos! Pues claro; y aun se citan nombres de caballeros muy distinguidos y se dan señas de cosas y de personas en una denuncia perpetua... Si echáramos a luz la quinta parte de lo que nos dicen, muchas personas quedarian comprometidas y acaso nosotros nos veríamos envueltos en justísimos pleitos de reparación y querella... Y entonces nuestras vidas *pasarían* a mejor vida... ¡No es cierto señores conjurados...!

Pero, realmente, hay conatos de Revolución? Quién sabe! Lo que afirman es que ruge la tormenta y que se deja oír, a ratos, el rumor de la marchada... En medio de todo, lo curioso es que nuestro Sr. Presidente no hace caso de todas estas cosas y que las mira imposible y sereno, sin que el movimiento de fichas le asuste ni le inquiete; y prefiere, más bien, sunder un boleo en la inelita Guayaquil por ver de arroglar satisfactoriamente nuestros líos económicos. Mejor así. Bien está que de espaldas a todos esos rumores fundados o infundados, se preocupe de lo que debe preocuparse: de la Patria y no de dejarla conspiraciones ridículas que por sí mismo se debelan como las pompas de jabón... Aquel jueguito de las revoluciones ya no da los buenos resultados que antes producían, cuando los Presidentes lo tomaban en serio y trataban de impedirlo sacando a sus autores por la puerta falsa de los consulados o de las prebendas ministeriales. Creemos que en el momento actual, esas idas y venidas no serán de ninguna utilidad; y por eso nos permitiríamos aconsejároslo, si consejo nos pidiesen, a quienes tanto *pasean* que den paz a sus auechos patrióticos y que colaboren en la obra común de progreso y perfeccionamiento. Lo demás es ....macaneo.

Sin sentirlo, como les acontece al doctor Samaniego y al Director de Correos nos hemos ido por los cerros de Ubeda de las charlas políticas que no encaudran bien dentro de la índole de "Caricatura"; pero vosotros sabréis dispensarnos amables lectores en gracia de la variedad que debe-

mos dar a sus páginas de lectura...

Naderías, después de todo...! Cosas que pasan y que no pasan, como hay vidas que tampoco pasan y que también pasan.

Y ahí de nuestro tema anterior que volvemos a hilvanarlo... Quó queréis! Nosotros somos así: escribimos sin arte, norma, tema ni medida. Nuestras frases son hilachas que presentamos al lector para que él se sirva recogerlas, en la parte y en la forma que crea discreto...

Otra vida que pasa, pero que no pesa es la del señor Ministro de Hacienda, aunque lo pase, desde luego, bien, porque él no vive sino pasando, o sea viajando. Y vida que no pasa ni se pasa ni se pesa es la del señor General Sarasti, quien, segun sabemos, será obsequiado en breve al Museo Militar, previas las ceremonias de estilo. Una cosa que no pasa y que pesa es la crisis económica del Gobierno, de los Municipios y de esa institución semejante a ellos que se llama Asociación de Agricultores... Pero hay cosas que pasan como los aguaceros de Quito, los billetes de la Compañía de Crédito y las conferencias del Ateneo. Lo que no pasa... de su estado es el trabajo del Ferrocarril al Norte y las labores de la Junta del Centenario... Tampoco pasan de su estado el señor don Rafael Grijalva Polanco y el Doctor Córdova. Y pasan de su estado... el compañero Aray y el simpático Intendente de Quito.

Lo que no pasa ni pasará nunca es la bala aquella de la revolución, por mucho que se empeñen en hacerla rodar hasta que se convierta en montaña los caballos andantes que actualmente buscan aventuras, sin percatarse de que existen una Santa Hernand d y una Cofradía de Yanquis...

En la próxima semana veremos cuales son las cosas que pasan y cuales no; y si lo que hoy ha pasado pasará mañana, en fin! Desde luego, para entonces siempre tendremos cosas y cosas gordas.

*Cosas de*  
**Federico Recio.**

TELÉFONO 3 9 0

**Manuel M. Rojas**

APARTADO 2 9 7

Confecciona toda clase de vestidos al gusto más exigente.

Especialidad en trabajos para militares.

## Elogio sutil

(“Para Caricatura”  
y dedicado a L. M. M.)

Es un elogio puro el que yo quiero  
para decir lo que tu ser presagia,  
que en su ropaje lírico la magia  
tenga de un blanco y matinal nevero.

Que finja, entre la rima prisionero  
un lago que de luna se contagia,  
y que en la seda de sus ondas plagia  
el cansancio lejano de un lucero...

Un elogio sutil, tan blando y leve  
que sea una casta suavidad de nieve,  
o un suspiro de amor, vago y divino,

Que al colocarlo entre tus manos fuera  
como un beso de luz que se durmiera  
en el fondo de un vaso cristalino

A Torres Arellano.

## ANOTACIONES

Hemos recibido “La Revista del Banco del Ecuador”—interesantísima publicación que contiene en su número cuarto las opiniones del señor Gerente don Eduardo Game, sobre los más importantes problemas financieros de actualidad nacional.

\* \*

“La función de Policía en el Derecho Moderno” es el asunto escogido por el Sr. Dr. Pedro L. Núñez, para su tesis previo al grado. Es un verdadero tratado sobre esa materia, claro y sintético, que ha sido calificado, como uno de los mejores que se ha presentado a las Facultades Universitarias.

\* \*

Hemos recibido un hermoso número

de “Novedades” y uno muy interesante de “Proyecciones”, revista de Cine y variedades, que dirige en Guayaquil el Sr. J. M. Mongrut.

\* \*

“El Magisterio Ecuatoriano”, la importante publicación que dirige el Sr. D. Carlos T. García, publica una edición doble, conmemorando su cuarto aniversario, con abundante y muy selecto material, preferentemente de índole pedagógica.

\* \*

Agradecemos tan valiosos envíos y retornamos los canjes.

— 0 —



LOS POLLITOS

DE ACTUALIDAD

Díez

¡NADA MAS GRACIOSO QUE LOS LLEGADOS DEL EXTERIOR!

Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"

## La poesía de un pueblo...

"A la vera del puente de Zaragoza  
dos sastres se peleaban por una moza,  
y al ruido que hacían con sus dedales  
todo el mundo creía que eran puñales..."

Así decía esa estrofa española y cuando la leímos los amigos del Fornos, una sonora carcajada se escapó de cada uno de nosotros. Ahí había malicia... La misma gracia del Arcipreste—el que loó a las mujeres chichas y reg retetas, inquietas para dormir—, estaba ahí pulpitando con el aliento mozo y pícaro de los mejores tiempos celestes escocesos de la Península...

Eso poetas inciertos cómo pueden, a veces, representar más el alma de un pueblo que los señores doctos que pasan boba mente por las universidades, con el cuerpo joven y con el alma vieja...?

Y cómo se unea los dos extremos en la obra de arte: el pobre hijo del pueblo que dice una gracia, sin la menor presunción y el tipo verdaderamente artista que desnuda su alma de lo falso, de lo viejo, de lo líbreresco, de lo aprendido...?

Pues la poesía de un pueblo—por todas sus facetas—está compuesta precisamente por esas dos puntas: por la del tosco corazón del pueblo y por la percepción desnuda y con una impresión original del artista que ve por sus propios ojos limpios...

Los pobres señores incapaces se quedan en la mitad... De ahí provienen los erudismos y las bebidas ocultas y a grandes tragos en fuentes desconocidas...

Leen a los maestros; son frugrafos de una melodía aprendida y no viven su corazón; no transmiten la palpación de su vida y se quedan en el arábesco, en el dibujo de un academicismo moderno, hipócrita, que presume de ser la fórmula de un arte moderno, y qué es falso...

¡Por qué no tenemos poetas populares...? Pues ellos no servirían de fiel para la balanza de las reminiscencias y de las falsificaciones...

Entonces fácilmente señalariamos la labor del oficio, lo que es frío y ficticio; y lo puro, lo alto, lo emocionado, lo visto por las pupilas limpias de un artista, eso lo sentiremos naturalmente, espontáneamente, volando como una brisa sobre nuestra alma, fluyendo como hojitas de hierba menuda sobre nuestra frente... y tendrá la humedad de lágrimas y el anhelo inexplicable de nuestras oscuras e intraducibles emociones...

Por otra parte, lo tosco, lo rudo—pero

también con nervios, con corazón, con soberde doctor de hombre—eso también lo sentirímos, y de un golpe...

Lástima que no abunden entre nosotros ni los unos ni los otros... Nos quedamos en los ensayos de artistas, en los embriones de artistas y no hay sino la nota repetida...

¡Excepciones...! Claro!

Pero un pueblo no debe valer por las excepciones: debe ostentar una falange...

Hemos vivido poco; es la verdad... Pero lo poco vivido, no se ha aprovechado...

Nos está entrando una gravedad doctoral y estúpida en los muchachos que ansian que se les tome en cuenta; hay una frivolidad—no delicada y alta, como la francesa—sino frivolidad de incultura, de carencia de ideas y eso está malo...

Malo, malo, malo... Malo con la maldad de la pasividad... Con la maldad de lo inactivo... Con la maldad del silencio tonto, no del silencio meditativo... Con la maldad de lo gris.

¡Qué no haya habido entre nosotros un Santos Vega! ¡Qué no haya habido los payadores de las pampas argentinas...! Que al principio, hayamos tenido malos versificadores patrióteros. ¡Qué después los que pudieron hacer poesía sentida, se hayan dedicado a las mediocres imitaciones de firma y fondo de Beequer y Núñez de Arce... Que después, salvo dos o tres poetas, los demás a lo más han sido diluentes; y ninguno artista efectivo... Oípadores lejanos y malos de Verlaine, de Beaumelair, de los parnasianos: y lo peor, que aún crean en las esenelas, que sean esclavos de la novedad leída, y no de la novedad vista directamente en la Naturaleza y calladamente sentida dentro del propio corazón...

Juando tendremos los poetas que van por todos los caminos de la inspiración, por los verdes neblinosos o áureos del corazón; pero todo eso en el horizonte propio de los sueños y de la emoción: los de un criollismo descriptivo, sin alma y como hecho con una descriptiva fórmula química...

No faltan los poetas del pueblo y los poetas que son los que trasmiten el alma de un pueblo, en su esencia más alta...

Sintamos la nostalgia de esos poetas...

De los poetas hirientes de carcajada irónica y burlescos; de los poetas que suenan con bellezas nuevas; de los poetas verdaderamente yóyistas y que al serlo, cantan la pena, la esperanza, el dolor de todos; porque un alma, a diferentes altu-

ras, siente los mismos resplandores que otra... Los percibe más o menos plenamente, mas de todos es la vida animada...

Entre tanto nos faltan los Verlaines y los poetas gitanos que digan.

"A la vera del puente de Zaragoza,  
dos sastrés se peleaban por una moza,  
y al ruido que hacían con sus dedales  
todo el mundo creía que eran puñales..."

No obstante, ya hay algunos: Borja, Silva, y Noboa Caamaño...

Qué bello es su "Al Oído" que últimamente he oido cantar en un Sereno...!

Bella, íntima estrofa es aquella que dice,—y sin los sifos ni faunos de moda,  
entre los del medio peldaño de la escala  
lírica—:

"Quiero que abandones tus extrañas manos,  
en mis manos ávidas de consolaciones..."

Y por allí siguen esos versos de penumbra y tienen la humedad de las lágrimas y el dolor de las vidas causadas;

"Quizás nos amemos... quizás nos amemos..."

He ahí entre los vivos, uno de los poemas poetas catorianos que ya levantan el velo de Isis, el velo del misterio individual...

Este poeta no repite, y sin embargo sus versos son de una gran altura espiritual...

Están en la cumbre del cansancio y de las melancolías...

### El del sombrero azul.

Quito.—1921.

## TURF

Va creciendo cada día el entusiasmo y mejorando cada vez el más elegante de nuestros espectáculos deportivos.

Es la buena organización que, a pesar de ciertos incidentes particulares, muy desagradables por cierto, hace que la marcha general no se pierda ni disminuya la confianza ni el interés del público; porque a las menores incorrecciones se les ha sabido dar sanción inmediata y merecida.

Como es natural, no dejan de producirse incidentes fastidiosos en un asunto en que por fuerza intervienen tantos y tan diversos personajes. Quizás hay todavía demasiada comunicación entre apostadores, pre-  
paradores y jockeys; pero con los precedentes que se han sentado y un poco más de disciplina, creemos que se llegará buenas-  
mente al espectáculo sin tacha.

El público es ya muy conocedor y entendido acerca de caballos, tiempos, pesos y demás condiciones y os está una de las mejores garantías que se puede tener. Por lo regular, los perdidos siempre ven en todas las carreras «combinaciones», «echadas pa' atrás», y miles de cosas, que los entendidos saben de sobra qué es muy difícil hacerlas, pues son de las que saltan a la vista.

Pero, dejando a un lado estas advertencias apostólicas, informaremos que, au apa-

reciendo nuevos y preciosos productos para las pruebas dominicales. Valiosos caballos de fina sangre, algunos de los cuales han hecho ya buenas páginas en Guayaquil, y muchos de media sangre, hijos de padres célebres en la historia hípica.

• •

Las carreras que se han arreglado para el meeting de hoy no pueden ser más interesantes. Hay, sobre todo, cuatro pruebas de fina sangre que darán el opio y las mayores sorpresas. Y siempre firmes en nuestras ideas, pronosticamos que hoy no lloverá y que ganarán: En la primera, Bochicue;—en la segunda, Whip;—en la tercera, Branch;—en la cuarta, cualquiera;—en la quinta, Nayds;—en la sexta, Eteria;—en la séptima, Miunto;—en la octava, Alinc;—en la novena, Zingara;—en la décima, uno de los buenos;—y en la undécima, el menos pensado.

• •

No terminaremos sin felicitar a la Empresa porque ha sabido sentir con mano firme, buenos ejemplos y castigos, y porque creemos que irá cada vez mejor para bien del deporte mismo y del público asistente, vario, curioso y apostador.

Hip.

# Los Hermanos Soler en Lima

Hemos recibido varios periódicos y numerosas revistas de Lima, que contienen muy elogiosas y entusiastas frases para la simpática compañía que tan buenos recuerdos dejó entre nosotros.

La revista «Hogar» dice:

## Los Hermanos Soler

En el Municipal triunfan ahora esos humoristas mejicanos, a quienes, en plena juventud, el arte no niega secretos, ni el éxito esconde sus favores.

Todas las noches salen a obra, a número de varietés, a monólogo o tonadilla por creación y la pareja que forman Irene y Fernando destaca, sobre todo, como lo más risueña y armoniosa combinación de gracia, inteligencia y elegancia escénica.

Andrés, músico y actor, es otra gran figura del cuadro, y los restantes contribuyen todos con su voluntad y sus méritos a que los espectáculos conquisten la más favorable sanción de nuestro público.

Los Hermanos Soler vienen haciendo un recorrido triunfal por Chile, Bolivia y el Perú. Luego vendrán al Ecuador, pues así nos lo han anunciado los simpáticos amigos, y después irán a España, en donde ya se anuncia su visita.

Nos alegramos por sus triunfos, tan merecidos por su arte que es todo gracia, humorismo chispeante, alegría y fino sprit.



## Academo.

Cuando usted visite Guayaquil, vea el negocio por Departamentos

## de LEVY Hnos.

y encontrará un surtido de mercadería selecta y de buen gusto.

En las secciones de artículos para señoras, caballeros y niños, ofrecen siempre el surtido más completo.

## Dr. Leonidas P. Zurita

ORUJANO DENTISTA

Ofrece al público y su distinguida clientela, esmero en sus trabajos profesionales.  
Horas de Oficina: de 8 a 11 y de 1 a 5.—Día Sábado 11 a 12 gratis a los pobres  
Carrera Venezuela, frente al Hotel "La Palma".

## En el Coliseum

Martes de moda.—Banda militar por la noche.

Los Domingos.—Té bailable de 9 a 11 p. m.

# CLUB HIPICO DE QUITO

S  
E  
X  
T  
A

R  
E  
U  
N  
I  
O  
N

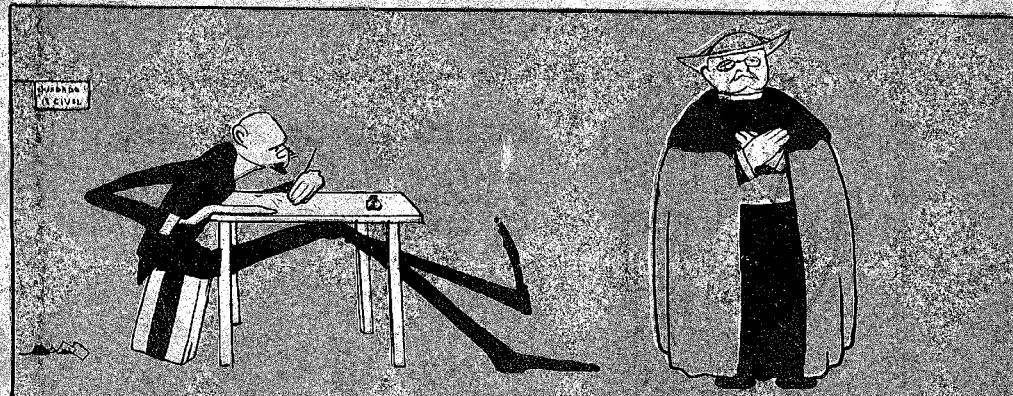


HOY DOMINGO 27

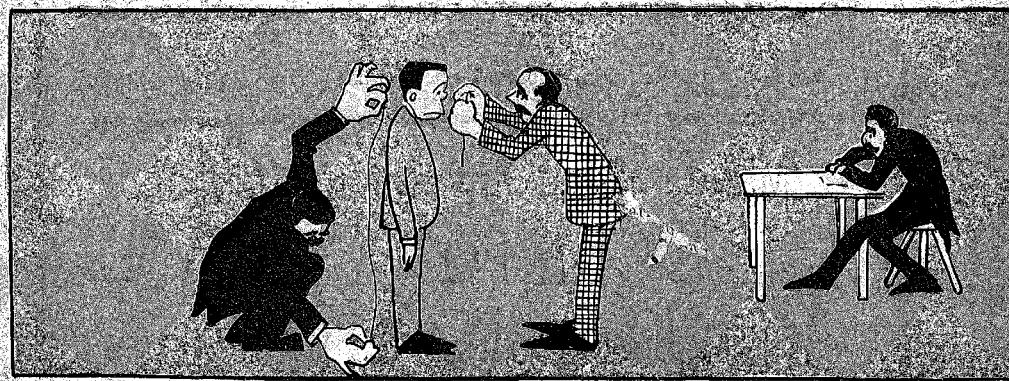
ONCE CARRERAS

CUATRO FINA SANGRE

# CARICATURE



SU ILUSTRISIMA CONSENTE EN ARREBANARSE



PELO TAINO NKIX AGUILENA BARBA AGRIA BREJAS: 0.20 BOQUITA CHIQUITA ALTURA: 1.010

